

Dos eventos están marcando la actual coyuntura del proceso de cambio: la crisis internacional del capitalismo, con sus posibles consecuencias sobre la economía boliviana; y el previsible fracaso del diálogo instalado en Cochabamba entre gobierno y prefecturas de la media luna. Aunque parezcan cuestiones distintas en realidad ambas interrogan el movimiento obrero, campesino y los revolucionarios en Bolivia sobre el rumbo de nuestro proceso de cambio, y el tiempo que nos queda para seguir avanzando.

Dos eventos están marcando la actual coyuntura del proceso de cambio: la crisis internacional del capitalismo, con sus posibles consecuencias sobre la economía boliviana, y el previsible fracaso del diálogo instalado en Cochabamba entre gobierno y prefecturas de la media luna. Aunque parezcan cuestiones distintas en realidad ambas interrogan el movimiento obrero, campesino y los revolucionarios en Bolivia sobre el rumbo de nuestro proceso de cambio, y el tiempo que nos queda para seguir avanzando.

En cuanto al tema del diálogo era clara desde el principio la táctica dilatoria de la derecha, arrinconada a la pared por la creciente movilización popular y el cerco a Santa Cruz que se iba fortaleciendo. En una entrevista dejada a la Radio Fides el prefecto de Beni, Ernesto Suárez, reconocía que el CONALDE, la organización de las prefecturas opositora, se había debilitado luego del revocatorio y del fracaso rotundo de su arremetida: el objetivo de la derecha era claramente sembrar el caos en el país para rebasarlo al gobierno preparando las posibilidades de un golpe de Estado.

La reacción popular fue firme y creciente determinando el fiasco de los intentos golpistas de la oligarquía. Mientras un diálogo frágil y como dijimos sin ninguna real perspectiva de éxito comenzaba en Cochabamba, las organizaciones obreras, campesinas y sociales se iban concentrando a las puertas de Santa Cruz con el claro objetivo de acabar de una vez con los grupos fascistas, los cívicos y los empresarios hambreadores del pueblo. El Consejo Nacional por el Cambio (CONALCAM), del cual son parte las organizaciones campesinas pero también la Central Obrera Regional de El Alto y los Fabriles, había sellado un pacto con la COB en el cual se definía la estrategia del movimiento obrero y campesino para derrotar los planes fascistas de la burguesía nacional: ocupación de latifundio y de fábricas con las "cuales especulan con el hambre del pueblo".

La lucidez de los movimientos populares no ha logrado reorientar la estrategia del gobierno. El Ministro Alfredo Rada afirmaba a la prensa que el gobierno había "aconsejado" a las organizaciones sociales para que declaren cuarto intermedio al fin de facilitar el diálogo. Con

Escrito por El Militante- Bolivia
Lunes, 13 de Octubre de 2008 02:00

enojo y frustración y con muchos problemas en hacer digerir esta consigna a colonizadores, campesinos y activistas que se habían concentrado en Montero, la segunda ciudad de Santa Cruz a las puertas de la capital del departamento, los bloqueos fueron levantados y la marcha suspendida. Consecuentemente los prefectos han cambiado su postura. En los días de mayor presión de las organizaciones sindicales y sociales defendían con tonos conciliatorios una posición legalista. Mario Cossío, vocero del CONALDE, explicaba al país que los prefectos no son congresistas y entonces no se les puede pedir que viabilicen el referéndum constitucional, ellos simplemente querían solucionar el tema de la reposición del IDH y de la inclusión del tema de las Autonomías departamentales en el texto de la nueva Constitución Política del Estado.

Pero cuando la movilización popular se ha desinflado el cordero se ha vuelto una vez más lobo. El diálogo ha fracasado porque pese a la disponibilidad del gobierno de revisar la CPE en el capítulo referido a las autonomías, la derecha apuntaba a aguar totalmente, es decir tumbar, la reforma constitucional, y recuperar completamente el control del flujo de dinero procedente de los hidrocarburos. Rubén Costa declaraba que nunca hubiera podido firmar un acuerdo que incluya esta nueva CPE, el responsable para la Autonomía de la prefectura de Santa Cruz afirmaba que en el departamento se van alistando a la resistencia y no permitirán el referéndum constitucional, el Consejo Departamental de Beni proclamaba la vigencia del Estatuto Autonómico.

Actualmente un nuevo escenario de diálogo se ha abierto en el Congreso, una comisión política participada por todo los partidos representados en el parlamento, en la cual se espera llegar a un acuerdo que convoque el referéndum dirimente y constitucional. Aquí el oficialismo apuesta en la posibilidad de “convencer” a diputados y senadores “disidentes” con PODEMOS, la ya disuelta alianza antagonista al MAS en las elecciones del 2005. Esta estrategia, muy parecida a la que fue la técnica parlamentaria de los anteriores gobiernos, puede ser efectiva pero no definitiva. La única posibilidad de lograr un gran acuerdo nacional que pacifique el país sigue siendo la derrota definitiva de la derecha o la renuncia global a las conquistas y sobre todo a las esperanzas que el proceso de cambio puso en marcha. Como vimos a cada paso atrás de las organizaciones sociales y del gobierno corresponde como en un peligroso vals un paso adelante de la oligarquía, que, casi inútil repetirlo, sigue organizando sus filas, sabotando la economía, controlado sectores de poder público, manteniendo en la confusión amplias capas de sectores urbanos del área oriental e industrializada del país.

El 9 de octubre en Santa Cruz fue incautado un auténtico arsenal bélico en un domicilio particular (ametralladoras, bombas, dinamita y armas de fuego de vario calibre) y el fiscal y una juez se han encargado de poner en libertad a las personas que tenían en sus manos todo este arsenal, demostrando una vez más que la oligarquía tiene incluso extendidos sus tentáculos en el poder judicial. Santa Cruz sigue viviendo una crónica escasez de combustible provocada por la falta de inversiones de las multinacionales, que no responden a ninguna solicitud del

gobierno en este sentido, y también por el sabotaje económico nacional utilizado por la burguesía nacional para desgastar el gobierno: como se ha demostrado, varios surtidores ocultan diésel y gasolina para acentuar los límites de la producción de combustible, que son también los límites productivos y de aprovisionamiento de YPFB y TRANSREDES, empresas nacionales que todavía no gozan de un efectivo control sobre este sector estratégico de la economía boliviana.

Marcha el 13 de octubre

El próximo lunes 13 de octubre partirá desde Caracollo una marcha hacia La Paz que se anuncia masiva. Varias Central Obreras Departamentales han decidido sumarse a la movilización, porque, como afirma el dirigente de la COD de Potosí, “el proceso no pertenece ni al MAS ni a Evo Morales, sino al pueblo trabajador de Bolivia que tiene que defenderlo”. En los intentos iniciales del CONALCAM esta marcha hubiera tenido que concluirse con un cerco al parlamento para presionarlo a la aprobación de la ley convocatoria al referéndum constitucional. Pero en el nuevo escenario de diálogo “aconseja” otra vez traducir esta movilización en una “fiesta democrática” para testimoniar la voluntad del pueblo, que por la verdad ya salió bastante clara tanto de la urnas como de su anteriores movilizaciones. Sin embargo, varios dirigentes del CONALCAM declaran que permanecerán en La Paz vigilando sobre la labor de esta comisión política.

Como decíamos la aprobación de esta ley convocatoria representaría un logro pero de ninguna manera definitivo. **Las organizaciones sociales derrotamos un intento de golpe de Estado pero cometimos el error de dejar las fuerzas del enemigo casi intactas, intacta su organización y capacidad de presión e intacto su poder económico y político en la sociedad y sobre el Estado.**

Esta lucha que se está librando así como el camino de socialización de la nueva CPE deben representar el momento decisivo para fortalecer la unidad y la organización de todo el movimiento obrero popular, organización necesaria para derrotar el enemigo ahora atrincherado a defensa de su territorio. Insistimos en la necesidad de que se vayan conformando Comités y Asambleas populares, que se multipliquen por iniciativa de la COB los espacios de organización y de debate sobre el rumbo definitivo del proceso de cambio. Es la única manera para hacer efectivamente del gobierno expresión de los movimientos sociales, y no él que gobierna los movimientos sociales manteniendo en su interior representantes de derecha que con la lucha de los movimientos sociales no tienen nada que ver.

Escrito por El Militante- Bolivia
Lunes, 13 de Octubre de 2008 02:00

La lección que aprendimos es que el gobierno puede mantenerse sólo por el apoyo activo y militante del movimiento obrero, campesino y popular, pero no se puede pensar en poder movilizar esta militancia activa con un simple gesto de la mano, como abrir o cerrar una pila. Si la ley convocatoria es aprobada habrá que pelear para que se respete, especialmente en el Oriente. La aprobación de la nueva CPE no concluirá el camino del cambio porque el imperialismo y la oligarquía mantendrán el control de recursos estratégicos como bancos, minería y producción de hidrocarburos, más bien el movimiento popular podría verse reducido porque sectores campesinos que apuestan a la repartición de la tierra podrían desfilarse de la lucha. Y hasta cuando no quitemos de las manos de la burguesía nacional el control sobre la economía y su capacidad de presión hacia el Estado, esta lucha no podrá decirse definitivamente vencida.

La crisis económica

El enemigo ahora tiene un poderoso e inesperado, para ellos, aliado, es decir la crisis económica internacional, que es producto de la crisis estructural del capitalismo. El precio del zinc, a sólo unos días de la caída de las bolsas valores mundiales, ha bajado de 0,74 a 0,68 centavos de dólares la libra fina. Sólo en Potosí, ya se ven afectados unos 5.000 puestos de trabajo en el Cerro Rico, lo mismo en Oruro. Las multinacionales de EEUU, Canadá y Europa, y el empresariado privado nacional son los principales y únicos inversores en este sector, entonces no cabe duda que frente a una brusca caída de la demanda de materias primas reducirán ulteriormente inversiones y personal de sus plantas.

Las palabras de tranquilidad del dirigente del Banco Central de Bolivia son inútiles: se puede decir como él dice que la crisis no afecta Bolivia porque no hay bancos que están al borde del fracaso, pero aquí el problema es la producción no la actividad financiera de los bancos que en estos dos años sólo han especulado sobre la inflación. Aseverándose, como ya se asevera, la crisis económica, esto quitará al gobierno los márgenes para aplicar sus reformas sociales. Ya hoy la Renta Dignidad deberá pagarse con recursos procedentes del Tesoro General de la Nación, porque el IDH, frente a la falta productiva y de inversiones de las multinacionales, es insuficiente a cubrir este gasto social para el Estado.

La bonanza económica y sobre todo los altos precios de los minerales, junto a las remesas de los bolivianos emigrados en el exterior, han dado al gobierno y al país una relativa estabilidad

financiera, permitiendo financiar una serie de proyectos y de gastos sociales y de combatir el aumento de los precios de la canasta básica. Hoy el dirigente de los empresarios privados pide al gobierno reducir el gasto público, es decir reducir el gasto en reformas sociales, para prepararse a los efectos de la crisis. No dudamos que ministros como el de Hacienda, Luis Arce, ex ADN, sea de acuerdo con esta reivindicación, que desde el punto de vista capitalista es necesaria. De hecho, si se reduce la demanda de las materias primas que el país exporta, se reducen los ingresos para el Estado, que podrá por un tiempo financiar sus gastos con el dinero depositado en estos años, para luego recurrir a otras formas como la emisión de moneda que genera inflación. Podríamos entonces hallarnos en un escenario similar al del principio de los años 80: crecimiento del desempleo por efecto de la crisis internacional y al mismo tiempo aumento incontenible de los precios: ningún proceso, ningún gobierno podría resistir a esta posible mixtura explosiva.

Evo Morales en rueda de prensa, en Oruro, afirmaba que el gobierno está estudiando medidas para contrastar la caída del precio internacional de los minerales. La única solución posible es avanzar decididamente en la nacionalización bajo el control y con la participación de los trabajadores de las grandes empresas, de los bancos, y agilizar una reforma agraria orientada a la propiedad colectiva de la tierra. En otras palabras una vez más la lucha para el auténtico socialismo es la única garantía de éxito, y es la lucha misma por la defensa de este proceso de cambio.